

P. ¿Y la Iglesia Triunfante cuánto durará?

R. Esta se va formando ahora. Su gremio no se completará, sino quando tengan fin las Iglesias Militante y Purgante, y entónces subsistirá ella sola por toda la eternidad.

P. ¿Por qué la Iglesia Triunfante no será formada enteramente, sino quando tengan fin las Iglesias Militante y Purgante?

R. Porque para que sea completa la Congregacion de la Iglesia Triunfante, y perfecta su bienaventuranza, es necesario que los elegidos que estan en el mundo ó en el Purgatorio, esten todos en el Paraiso, y que los cuerpos se reunan á las almas bienaventuradas, para participar de su bienaventuranza; lo que no sucederá sino al fin del mundo.

§. XVII.

Del fin del mundo, del Ante-Christo, de la venida de Elías y de Enoch, y de la conversion de los Judíos.

P. ¿Cuándo se acabará el mundo?

R. Ignoramos el tiempo. Sabemos solamente, que fenecerán el Cielo y la Tierra para hacer lugar á un nuevo Cielo, y á una nueva Tierra, que serán la morada eterna de los bienaventurados (f).

P. ¿Qué sucederá al fin del mundo?

R. Los principales sucesos que estan profetizados para aquel tiempo, son 1. las guerras, las pestes, las hambres casi universales, los frecuentes

(f) Matth. XXIV. 35. 36. Marc. XIII. 52. Act. 1. 7. Luc. XXI. 34. Isai. LXV. 5. LXVI. 22. Apocal. XXII. 1.

tes terremotos, y el trastorno de las estaciones y de los elementos (g).

2. La amortiguacion de la caridad entre los Christianos.

3. La predicacion del Evangelio por toda la tierra.

4. La venida y persecucion del Ante-Christo.

5. La venida de Elías y de Enoch al mundo.

6. La conversion de los Judíos.

P. ¿Qué nos enseña la Sagrada Escritura del Ante-Christo?

R. 1. Que será un hombre muy poderoso, muy perverso, opuesto á todo bien, y principalmente á Jesu-Christo (h).

2. Que querrá ser tenido por Dios, y hacerse adorar como tal (i).

3. Que suscitará contra la Iglesia la mas seductiva persecucion que se haya visto, y que se rendirá á ella una gran multitud de Christianos.

4. Que hará falsos milagros con que muchos serán engañados (k).

5. Los Padres de la Iglesia dicen que lo que el Profeta Daniel anunció, de que Antioco habia de destruir el Sacrificio perpetuo del Templo de Jerusalem, era una Profecía de lo que el Ante-Christo figurado por Antioco, ha de hacer en órden al Sacrificio de la Ley nueva en todos los lugares donde se extenderá su dominio (l).

6. Que no será larga la persecucion del Ante-Christo. La Sagrada Escritura nos da fundamen-

(g) Matth. XXIV. Marc. XIII. Luc. XXI. (h) 2. Thesal. II. 3. 4. (i) 2. Thesal. II. 4. (k) 2. Thesal. II. 9. 10. 11. 12. 13. (l) Los Padres citados despues sobre el Profeta Daniel.

to para creer que no durará sino tres años y medio, poco mas ó ménos (m).

7. Que Jesu-Christo destruirá á este impío con el sopro de su boca, y que lo confundirá con el resplandor de su presencia (n).

8. Que ántes de la venida del Ante-Christo, acaecerá una gran rebelion contra la Iglesia, y una grande apostasía.

9. Que no vendrá el Ante-Christo, sino poco tiempo ántes del fin del mundo, y solamente despues que el Evangelio habrá sido predicado á todos los Pueblos de la tierra (o).

P. ¿Es cierto que el Ante-Christo no ha venido aun?

R. La palabra de *Ante Christo* tiene dos significaciones, una general, y otra particular. Segun la significacion general, se llaman Ante-Christos los que se oponen á Jesu-Christo. En este sentido los Hereges son llamados en la Escritura Ante-Christos, y el mundo mismo es un Ante-Christo, porque siempre es contrario á Jesu-Christo. En este sentido es verdad decir que ya ha venido el Ante-Christo, y así lo dice tambien la Sagrada Escritura (p).

Pero si se toma el nombre de Ante-Christo para significar á aquel impío que ha de suscit

(m) Lee los Padres citados despues sobre el Profeta Daniel. Lee tambien á Mr. Bossuet sobre el cap. 20. del Apocal. (n) 2. Thesal. II. 3. (o) 2. Thesal. II. 2. 8. Lee en orden al Ante-Christo á Origenes lib. contra Celso. S. Gerónimo sobre el cap. 7. 8. y 11. de Daniel, y quest. 11. á Algasia. S. Agust. sobre el Salm. 9. y Ciudad de Dios, lib. 20. cap. 19, y 23. S. Gregor. Morales sobre Job cap. 36. 38. y 39. del lib. 15. de Mr. Bossuet en su admirable Comentario sobre el Apocalypsi, advertencia sobre el cumplimiento de las Profecías n. 45. y sigüent. y en la Recapitulacion. (p) 1. Joan. II. 18. y 22. IV. 3. 2. Joan. vers. 7.

tar la última persecucion, y cuyos caractéres acabamos de referir, es cierto que no ha venido aun: porque todavía no se ha manifestado nadie á quien convenga el conjunto de todos estos caractéres.

Así para reprimir la insolencia de los Hereges que pretenden que el Papa es propiamente el Ante-Christo; debemos decirles, que ellos son los verdaderos Ante-Christos, pronunciando una impostura tan enorme: es fácil probarlo.

1. No pueden tener esta loca imaginacion, sino suponiendo que la Iglesia Católica está de tal manera corrompida, que su Cabeza visible con quien ha permanecido siempre unida, se ha hecho enemigo declarado de Jesu-Christo. Pues tener un pensamiento semejante, es oponerse formalmente á Jesu-Christo que ha prometido que la Iglesia permanecerá incorruptible, que estará siempre con ella, que no la abandonará jamas el espíritu de verdad, que nunca prevalecerán contra ella las puertas del Infierno. Luego es ser Ante-Christo tener tal pensamiento, porque ser Ante-Christo, es oponerse formalmente á las palabras de Jesu-Christo.

2. No se necesita tener mucho entendimiento para conocer que no se pueden atribuir al Papa los caractéres del Ante-Christo, sino por una insensata ceguedad.

3. Los mas hábiles Protestantes que han hablado con sinceridad, convienen en que el pensamiento de los que tratan al Papa de Ante-Christo, no tiene fundamento alguno (q).

P.

(q) Lee á Grocio en la disertacion sobre el Ante-Christo, tom. 3. de

P. ¿Es cierto que el Profeta Elías y el Patriarca Enoch han de volver á la tierra al fin del mundo?

R. Es una verdad fundada sobre la Sagrada Escritura y sobre la Tradicion: y por esta razon fuéron ambos arrebatados de la tierra sin morir (r).

P. ¿Para qué vendrán Elías y Enoch á la tierra?

R. 1. Para oponerse al Ante-Christo, y defender á los Judíos y á los Gentiles, contra la persecucion de este impío: 2 para trabajar en la conversion de los Judíos (s).

P. ¿Qué les hará el Ante-Christo?

R. Les quitará la vida, é inmediatamente despues será confundido éste por la presencia de Jesu-Christo (t).

P. ¿Es cierto que se convertirán los Judíos al fin del mundo?

R.

de sus obras Teológicas. Hammond sobre los lugares del Nuevo Testamento, donde habla del Ante-Christo. Los que quieran leer una refutacion completa de este extravagante pensamiento, vean lo que Mr. Bossuet escribió sobre el Apocalipsi en los Lugares ántes citados. (r) Genes. V. 24. 4. Reg. II. 11. 1. Matth. II. 58. Hebr. XI. 5. Malach. IV. 5. Eccles. XLIV. 16. XLVIII. 10. XLIX. 16. Matth. XVII. 11. Apocal. XI. 3. Lee los Padres siguientes: San Hypol. Mart. lib. del Ante-Christo y del juicio final. Origenes sobre el cap. 17. de S. Mat. S. Greg. de Nisa lib. contra los Judíos, tit. de la venida de Elías. S. Chrisóst. Hom. 58. sobre S. Matth. y Hom. 4. sobre la segunda á los Thesal. S. Juan Damasceno lib. 4. cap. 27. vers. 28. Lactanct. lib. 7. c. 16. S. Hilar. cap. 20. sobre S. Matth. S. Ambrosio sorbe el Salm. 45. lib. 1. de la Penitenc. c. 7. S. Gerónim. sobre el cap. 17. de S. Matth. S. Agust. lib. 9. del Génes. á la letra c. 6. trat. 6. sobre S. Juan lib. 1. de las quést. Evangelic. quést. 22. de las 83. quést. quést. 58. Ciudad de Dios lib. 10. c. 20. Primasio sobre el c. 11. del Apocal. S. Gregor. Morales sobre Job lib. 9. c. 4. lib. 14. c. 11. lib. 15. c. 5. Hom. 7. y 29. sobre los Evangelios y Homil. 12. sobre Ezequiel, &c. (s) Lee los Autores arriba citados. (t) *Ibid.*

R. Sí: está profetizado en términos formales en el Viejo y Nuevo Testamento (u).

Lo que ahora les impide su conversion, es que en castigo de haber quitado la vida á Jesu-Christo, tienen por decirlo así, un velo delante de los ojos que no les dexa ver el cumplimiento de las antiguas Profecías. Se correrá el velo al fin del mundo, quando verán que han esperado inútilmente á otro Mesías que á Jesu-Christo, y volverán en sí con un espíritu de penitencia y compuncion, ayudados para esto de las instrucciones de Elías y de Enoch (x).

§. XVIII.

De la Resurreccion general que ha de suceder al fin del mundo.

P. ¿Qué sucederá al fin del mundo despues de la persecucion del Ante-Christo, y la conversion de los Judíos?

R. Los Angeles por orden de Dios, harán oír su voz por toda la tierra al modo que se oye el ruidoso sonido de una trompeta, y á esta voz resucitarán todos los hombres en un momento en un abrir y cerrar de ojos (y).

P.

(u) Oseas I. y III. Rom. XI. (x) Malach. IV. Eccles. XLVIII. Matth. XVII. S. Agust. Ciudad de Dios, lib. 18. cap. 28. lib. 20. c. 29. y 30. lib. 2. de las quést. Evangelicas quést. 33. S. Gerón. sobre el cap. 4. de Malach. y sobre el 9. de S. Mateo. El Autor del lib. de la vocacion de los Gentiles, atribuido á S. Próspero ó á S. Leon, lib. 1. cap. 13. S. Greg. Morales sobre Job lib. 2. cap. 22. y lib. 4. c. 3. &c. (y) Matth. XXIV. 31. 1. Cor. XV. 52. 1. Thesal. IV. 16.

P. ¿ Qué entendéis quando decís que resucitarán todos los muertos ?

R. Entiendo que el alma de cada hombre muerto , volverá á unirse á su propio cuerpo.

P. ¿ Cómo podrá hacerse la resurreccion de los cuerpos ?

R. Por la omnipotencia de Dios que hará salir nuestros cuerpos del sepulcro , con la misma facilidad con que los sacó de la nada (z).

P. ¿ Podemos nosotros comprehender cómo se reunirá cada alma á su propio cuerpo , convertido en polvo despues de tanto tiempo ?

R. No podemos comprehenderlo sino imperfectamente.

Lo creemos porque Dios lo ha revelado claramente , y vemos de ello alguna semejanza en las cosas naturales (a).

El trigo que se siembra se corrompe , y de su corrupcion sale una espiga de trigo. Sucede lo mismo con todo lo que se siembra y reproduce. Estas imágenes aunque imperfectas , nos dan alguna idea de la omnipotencia de Dios para resucitar nuestros cuerpos.

P. ¿ Los cuerpos de los hombres resucitarán en la misma forma que tenían ántes de la muerte ?

R. Serán los mismos cuerpos ; pero no estarán revestidos de las mismas calidades. Una será la resurreccion de los justos , y otra la de los malos (b). P.

(z) 1. Cor. XV. (a) *Ibid.* y Job XIX. 25. 26. 27. Lee á San Agust. lib. 22. de la Ciudad de Dios , cap. 5. y Tertul. lib. de la resurreccion de la carne. (b) 1. Cor. XV. y Job XIX. Lee á San Agust. Manual á Laurencio , cap. 88. y sigüent. y Ciudad de Dios , lib. 22. cap. 15. hasta el 22.

P. ¿ Cómo resucitarán los Justos ?

R. Con cuerpos gloriosos , y por decirlo así , espirituales (c).

P. ¿ Quáles serán las calidades de los cuerpos gloriosos ?

R. Los Santos Padres señalan quatro de ellas fundados sobre lo que dice San Pablo en el capítulo 15 de la Epístola primera á los de Corintho.

La primera calidad es ser luminosos y resplandecientes : la segunda ser ágiles como los espíritus : la tercera ser sutiles , de modo que ningún obstáculo corporal pueda embarazarlos. Tal fué el Cuerpo de Jesu-Christo despues de su Resurreccion , que entró cerradas las puertas en la sala donde estaban los Apóstoles. La quarta es ser impasibles , esto es , incapaces de padecer (d).

P. ¿ Cómo resucitarán los malos ?

R. Es verosímil que la impresion del pecado , y de la reprobacion aparecerán pintadas en su rostro , y harán su cuerpo feo y espantoso , como la impresion de la gracia hará gloriosos los cuerpos de los Santos.

P. ¿ Habrá algun hombre que no resucite ?

R. Es certísimo que resucitarán todos los muertos ; pero no es tan cierto , si morirán todos los hombres. Ni los Santos Padres , ni los Teólogos estan conformes sobre este punto. Unos creen que morirán todos , y que los que estuvieren

vi-

(c) 1. Cor. XV. S. Agust. Ciudad de Dios , lib. 22. cap. 21.

(d) Apocal. XXI. 4. Matth. XIII. 43. Phillip. III. 21. Isai. XL. 41. Lee á S. Agust. *Ibid.* y Manual á Laurencio c. 91. S. Gerónim. sobre el c. 40. de Isai. y los otros Padres sobre el c. 15. de la Epist. 1. á los de Corintho.

vivos quando Jesu-Christo venga á juzgar á los hombres , morirán como los otros para resucitar inmediatamente. Otros creen que los hombres que vivieren entónces , se mudarán en un instante sin morir , y que su cuerpo tomará la impresion que habria tomado en consecuencia de la Resurreccion ; y que por esto se dice en la Escritura que ha sido Jesu-Christo establecido Juez de vivos y muertos , lo que tambien se dice en el Credo (e).

P. ¿ Por qué habeis dicho ántes que la resurreccion gloriosa de la carne es una prerogativa de la Iglesia Católica ?

R. Porque solo los miembros de la Iglesia resucitarán gloriosos , porque fuera de la Iglesia no hay salvacion.

R. ¿ Resucitarán gloriosos todos los miembros de la Iglesia ?

R. No : solamente los que murieren santamente. Los demas dexan por su muerte de ser miembros de la Iglesia , y entran desde entónces en la horrible sociedad de los demonios , como ya lo hemos dicho.

P. ¿ Resucitará el alma con el cuerpo ?

R. El alma es inmortal , no necesita resucitar. Se llama resurreccion la reunion del alma y del cuerpo.

P. ¿ Morirán los hombres despues de la resurreccion ?

R.

(e) Lee á S. Agust. Cart. 193. á Mercator , que aun no estaba impresa , cap. 4. Ciudad de Dios lib. 20. cap. 20. y 21. El lib. de los dogmas Eclesiást. atribuido á Gennadio , inserto en el 8. tomo del Apéndice de la última Edicion de S. Agust. cap. 7. &c. Los que quieraa profundizar esta questão , pueden consultar á Estio , que la trata perfectamente in 4. dist. 43. §. 7.

R. No : entónces serán inmortales , y su alma ya no se separará del cuerpo.

§. XIX.

De la última venida de Jesu-Christo , y del Juicio universal.

P. ¿ Qué acacerá al tiempo de la Resurreccion general ?

R. Se obscurecerán el Sol y la Luna : mudarán de asiento las estrellas , se trastornará con un ruido espantoso toda la naturaleza , serán consumidos por el fuego el Cielo y la Tierra , y verán los hombres á Jesu-Christo que baxará del Cielo sobre las nubes con un gran poder y magestad , acompañado de los santos Angeles y de todos los Bienaventurados (f).

P. ¿ Quáles serán las otras circunstancias de la última venida de Jesu-Christo ?

R. 1. Aparecerá la Cruz de Jesu-Christo como señal de su triunfo (g).

2. Estará Jesu-Christo sentado en su Trono para juzgar á los vivos y á los muertos (h).

3. Hará sentar cerca de sí á todos los Santos que juzgarán con él á los demonios y á los impíos (i).

P. ¿ Por qué hará Jesu-Christo que le acompañen los Santos en su juicio ?

R.

(f) Matth. XXIV. 30. Luc. XXI. 27. 12. Petr. III. Isal. LXVI. Salm. XCVI. 3. Lee S. Agustin Ciudad de Dios , lib. 20. cap. 18.

(g) Matth. XXIV. 30. Lee S. Hilar. S. Chrisot. S. Gerón. Teofilato , y los otros Intérpretes antiguos sobre este lugar de S. Mateo.

(h) Matth. XXV. 31. (i) Matth. XIX. 28. Luc. XXII. 30. 1. Cor. VI. 2. 3. Salm. CLXIX. 9. Sapient. III. 8.

R. 1. Para realzar su gloria á proporcion de lo que ellos se hubieran humillado.

2. Para humillar y confundir á los malos que siempre menosprecian á los Santos en la tierra.

3. Para manifestar que los Santos no hacen sino un mismo cuerpo con él, y para no separar los miembros de la cabeza (k).

P. ¿ Pues si cada hombre es juzgado al instante que muere, no es inútil el juicio general?

R. Es necesario por muchas razones. Ve aquí quatro principales.

1. Para justificar la conducta de Dios delante de todos los hombres, y hacer resplandecer y triunfar su Providencia, contra la qual blasfeman tan frecuentemente los impios (l).

2. Para separar públicamente los buenos de los malos (m).

3. Para recompensar ó castigar los cuerpos de los hombres, así como sus almas (n).

4. Para aumentar la gloria de los Santos, y el castigo de los malos, á proporcion de lo que unos y otros hubieren merecido.

Explicacion de esta última razon.

Hay pecados y buenas obras que no tendrán su fin y su cumplimiento hasta el fin del mundo, y que por consiguiente no podrán ser castigados,

(k) Lee á Mr. Bossuet Pref. sobre el Apocal. núm. 28. y S. Agust. Ciudad de Dios, lib. 20. cap. 5. y sobre el Salm. 49. num. 7. y siguiente. (l) Sap. IV. y 5. Job VIII. Apoc. XX. S. Agust. sobre el Salm. 36. y 78. lib. 20. de la Ciudad de Dios, cap. 2.

(m) Matth. XXV. (n) Lee á Tertul. lib. de la resurreccion de la carne.

ó recompensados hasta entónces en su justa proporcion. Dos exemplos harán patente esta verdad. Un Heresiarca no solamente es reo de todo el mal que él ha hecho, separándose de la Iglesia, es tambien cómplice en el pecado que cometen todos aquellos que persuadidos por su exemplo y por sus malas razones se separaron, ó han de separarse de la Iglesia hasta el fin del mundo, por consiguiente sus pecados no habrán llegado al colmo, ni podrian ser castigados en su justa proporcion hasta el fin de los siglos.

Por el contrario, un Apóstol merece no solo por el bien que él mismo ha hecho, mas tambien por todo el bien que hacen, ó harán de tiempo en tiempo hasta el fin del mundo las personas formadas, instruidas y convertidas al Señor por los exemplos, los escritos, y las instrucciones de este Apóstol ó de sus Discípulos.

Por estos dos exemplos se puede juzgar del contagio de los pecados y de los escándalos, y de la fecundidad de las virtudes que aumentan los méritos de las buenas ó malas obras de un solo hombre, hasta el fin del mundo; y que por consiguiente hacen necesario el juicio general para aumentar á proporcion la recompensa ó el castigo de cada particular (o).

P. ¿ Qué sucederá el dia del juicio?

R. Separarán los Angeles á los elegidos de los réprobos, como separa un Pastor las ovejas de las cabras; y pondrán á los elegidos á la mano derecha, y á los réprobos á la izquierda de Jesu-

Chris-

(o) Lee el Catecismo del Concilio de Trento, sobre el artíc. 7.º del Símbolo.

Christo, que pronunciará entónces su sentencia á unos y á otros.

Dirá á los elegidos: *Venid, benditos de mi Padre, poseed el Reyno que os está preparado desde el principio del mundo, porque tuve hambre y me disteis de comer, &c.*

Dirá á los réprobos: *Id, malditos, al fuego eterno que está preparado para el diablo y sus ángeles, porque tuve hambre, y no me disteis de comer, tuve sed, y no me disteis de beber, estuve desnudo, y no me vestisteis, &c.*

Entónces irán los réprobos á los infiernos á padecer en cuerpo y alma los suplicios eternos, y los escogidos irán en cuerpo y alma á la gloria, á gozar con Jesu-Christo y los Santos Angeles de la vida eterna (p).

§. XX.

De la vida eterna.

P. ¿Qué cosa es la vida eterna?

R. Es la bienaventuranza que gozan los Santos en el Cielo.

P. ¿Cómo llama la Sagrada Escritura á esta vida bienaventurada?

R. La llama el Reyno de Dios y de Jesu-Christo, el Reyno de los Cielos, las Bodas del Cordero, la fiesta de las Bodas, torrente de placeres, el regocijo del Señor, &c. (q).

El Reyno de Dios y de Jesu-Christo: 1. porque

(p) Matth. XXV. (q) Ephes. V. 5. Matth. XVIII. 3. Apocal. XIX. 7. 9. Salm. XXXV. 9. Matth. XXV. 21. &c.

que la bienaventuranza de esta vida consiste en que Jesu-Christo Dios y hombre es Señor absoluto de los que estan en el Cielo, de manera, que no halla en ellos resistencia ni oposicion alguna: todos le obedecen con alegría, y todos los Santos se conforman con la voluntad de Dios y de Jesu-Christo (r).

2. Porque la bienaventuranza de los Santos no se cumplirá enteramente hasta despues que Jesu-Christo hubiere triunfado con toda plenitud de sus enemigos, lo qual no sucederá hasta el fin del mundo.

El Reyno de los Cielos, porque el Cielo es la Silla de este Reyno, y todos los que habitan en él son Reyes, porque estan asociados al Reyno de Jesu-Christo: tendrán entónces un imperio absoluto sobre sí mismos, y sobre las demas criaturas, y entónces todo les obedecerá (s).

Las Bodas del Cordero, la fiesta de las Bodas, porque entónces se consumará la santa Alianza que Jesu-Christo, el Cordero de Dios ha contraído con la Iglesia; y entónces estarán los Santos de tal manera unidos á Jesu-Christo que no harán, digámoslo así, sino una misma cosa con él (t).

Torrente de placeres, y el regocijo del Señor, porque entónces gozarán los Santos de las delicias en abundancia, y su alegría será perfecta, y sin alteracion alguna (a).

P. ¿Cómo llama la Sagrada Escritura al lugar don-

(r) Hebr. II. 8. y sigüent. Ad Philip. III. 21. (s) Sap. III. 8. Apoc. I. 6. (t) Joan. XVIII. 22. (a) Isai. LXVI. 11.